

DIRECTOR-PROPIETARIO Don José Martínez Torner REDACTORES D. José Frutos Sáenz. D. Mariano Sáenz Sáenz.

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO Y CONSULTOR DE LA REDACCION Sr. Doctor Don Rafael Alguacil ARCEPRESTE de esta S. I. Catedral.

DIRECCION CALLE DE LA SAGrada, 1. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PEsETA AL MES. NÚMEROS SUELTOS CINCO CENTIMOS

VALDEPEÑAS EN MURCIA VINOS DE VALDEPEÑAS PUROS Y SUPERIORES DE MESA

Table with 3 columns: Wine type, Price per arroba, Price per bottle. Includes Tinto seco, Botella de tres cuartos de litro, Id. sin casco, Blanco, etc.

Despacho por el propio cosechero F. A. VAQUERO. Calle de Santa Isabel, núm. 8, Murcia. SE SERVE Á DOMICILIO. 10-1

LA LUZ FABRICA DE GUANOS ABONOS ESPECIALES

para trigos, patatas, caña mos, árboles, viñas y para cada clase de tierra y cultivo

Abonos orgánicos (productos animales), minerales y mixtos. Primeras materias para los agricultores que quieran confeccionarse los abonos. Se garantiza la riqueza de todos estos géneros.

DON VICTORIANO ORENGA Despacho y depósito general de la Fabrica Carretera de Alcantarilla, núm. 4.—MURCIA. 3-1

LA FUENSANTA FABRICA DE HARINAS, ALMACEN DE MADERAS y sierra mecánica DE RUIZ, CLEMARES Y C.ª PASEO DE CORVERA, 25. MURCIA. 6-2-m

POMADA DE FUEGO PARA LA VETERINARIA

En las cojeras del ganado vacuno, mular y caballar, así como en los infartos y tumores de estos animales, es energética, rápida y segura, su acción revulsiva y resolutiva, terminando por radical curación del padecimiento.

De venta en Murcia: A. Ruiz Séiquer, San Bartolomé, 10. 80-28

FABRICAS SERRERIAS EN ALCANTARILLA Y HELLIN, DE JOSÉ PRECIOSO

En estas fábricas destinadas á la confeccion de toda clase de cajas para embase, además de los grandes depósitos de madera del país y extranjeras, se halla á la venta un gran surtido de madera de nogal y de olmo, de inmejorables condiciones.

INDUSTRIAS AGRÍCOLAS-MURCIANAS

Al tratar en este lugar de las industrias agrícolas, nos guiamos en virtud de la pretensión de hacer una larga y circunstanciada historia de todas las que por las condiciones especiales del suelo y clima de nuestro país, pudieran establecerse.

Place á nuestro buen deseo, por y de una manera evidente, que toda industria que al establecerla, cuenta siempre con materiales propios y abundantes, para su desarrollo, y los productos totales de sus elaboraciones, sean á la vez que del consumo de propios, de grandes necesidades del extranjero en donde no se producen; estas industrias, sentamos como premisa, pueden establecerse sin temor alguno, siempre en la seguridad de quedar remunerado el capital que la apoye y el lucro del industrial que la desarrolle.

Ahora bien; si la industria, en cuestión, al nacer á más de raquíti ca y enfermiza fuesen ineptos los encargados de aplicar los remedios curativos, y á la familia capitalista, digámoslo así le parecieren costosos los medicamentos para su curación, empeñándose en restablecerla con un envoltorio de malvas, la industria moriría indefectiblemente hidrópica y el enfermero industrial con la sangre carbonizada.

Un otro remedio hemos encontrado en nuestras prácticas industriales y que legamos como consejo á los que lo hayan de menester. Aparte, pues, de que el socio capitalista y el industrial han de ser formados por un mismo lazo y una misma unidad, ó sea, dirección febril y gerencias, hay que dilatar muy bien las pupilas para prescindir de aquellos hombres que por bajas y ruines ambiciones envuelven entre las repeladuras de su conciencia á honrados industriales, estrellándolos como la ola contra la roca de su negra conciencia.

Tampoco sirven para el caso práctico, los que ingresan en la industria creyéndola un rico maná que sin sacrificios, quieren enriquecerse; ni tampoco aquellos otros que considerándola como una industria de panadería, que vende en el mismo día los amasijos de la noche, se hacen en la espera impacientes y aburridos.

No son más apropiado los que nos permitimos llamarle «canta caídos» que condenan con ellas al infeliz industrial que les rodea ó forma parte en sus empresas, queriendo pasen los días en ensayos de laboratorio, sin hacer nada práctico quizá por no distraer capitales de su comercio usurexo el cual considera de menos gastos y más lucrativo.

Ultimamente; los hay también que por solo miras de vanitorio, ingresan falsamente en las industrias, pero que, endiosados, creyendo entender de todo, en medio de su ignorancia, desprecian el práctico consejo de las personas peritas que gastaron su capital y la vida en busca de ideas que por lo anterior mente expuesto, por el poco espíritu social del país y poderosas ambiciones; han quedado estacionadas siendo víctimas de sus necesidades.

Cuando nos ponemos á considerar lo que somos, lo que deberíamos de ser y lo que á favor de seremos, á medida que los espacios sociales vayan siendo más angostos sentimos á la vez que tristeza en el alma por el estado presente, alegría en nuestro corazón por el rico porvenir. Pero es de todo punto necesario, distinguirnos de esa gran tribu de cuadrumanos imitadores.

Siempre que se ha establecido una nueva industria, todos nos hemos puesto en la más cautelosa observación, preguntándonos de donde

vienen, que hacen y á donde irán.

Muere la industria en un estado embrionario, bien por mala administración, falta de práctica é inteligencia en las operaciones fabriles ó mercantiles, impaciencia, cansancio ó falta de capital, para las exigencias de su ampliación; y nadie nos vamos á ocupar más de la muerte efímera de la industria. ¡Solo se oye hasta complacer, la estúpida frase! No son posibles en manera alguna las industrias en nuestro país! ¡Infelices!

(Se continuará)

REVISTA DE LA PRENSA PAPELES MADRILEÑOS

La Correspondencia.—Dice que se han cumplido sus previsiones. La labor del nuevo Gobierno es muy difícil; pero el Sr. Sagasta prestará sin duda muy buenos servicios al país y á las instituciones desde la oposición.

La Epoca.—«Sin gran esfuerzo y sin impacencias por parte de los conservadores; sin gran resistencia ni mucho deseo de retener el mando de parte del jefe del partido liberal, háse realizado lo que estaba anunciado y previsto desde la firma del Tratado de paz: la caída del Gabinete presidido por el Sr. Sagasta y su reemplazo por el Sr. Silvela y el partido liberal-conservador.»

Aun sin el auxilio de Gamazo, añade el colega, el partido liberal tenía que caer porque estaba inhabilitado para seguir gobernando.

Hace luego el elogio del nuevo Gabinete, cuyo programa responde á todas las necesidades del país.

El Correo.—También se presenta en actitud expectante, hasta ver qué orientación imprime el Sr. Silvela á su política.

El Día.—La solución de la crisis ha sido correctísima

Sagasta ha caído con gloria, y hubiese podido continuar, solo sin concentración alguna.

El Tiempo.—Anuncia y elogia las iniciativas del Gobierno, cuyos hechos demostrarán lo ridículo de la campaña que se hizo contra los conservadores.

La Reforma.—Gobernando bien, se evitará la revolución. La solución de la crisis ha sido la única que procedía, y si los conservadores no gobiernan bien, «si no emplean y aplican severamente en todo una dictadura disimulada, castigando sin compasión al que delinca, sin mirar á su oupa ni á su familia, por ilustres que sean, el fracaso vendrá pronto, precipitadamente, y tras el fracaso, como no queda nada estable, serio, honrado y de confianza para gobernar, vendrá fatalmente la revolución, destruyendo cuanto existe, desde el Trono hasta el hogar humilde.»

El Imparcial.—«Nos movemos! Vamos, por fin, á alguna parte. Hemos salido del pantano donde parecía clavada la Nación española desde los negros días de su terrible infortunio.

Dicho se está que si el impulso naciera de un partido más avanzado, más expansivo, más popular que el que se ha hecho cargo del Gobierno, les obstáculos para la marcha serían menores, el movimiento más rápido, la convalecencia de la nación, más breve. Pero ¿dónde está ese partido? Examina la situación de los elementos liberales monárquicos desorganizados, y luego dice:

«La nueva situación creada va, desde luego, hacia un terreno muy accidentado, quizá irá al desierto, tal vez podrá llegar á feliz término. Esto dependerá de la vigilancia, del tino y de la firme voluntad de los guías.»

Mucho se atraviesa en la partida. Sobre ello no cabe duda. El remedio es único, pero no se halla fuera de alcance: voluntad, voluntad y voluntad.

«Entre los miembros del gabinete hay varios de energía probada, otros que han hecho confiar en que la tienen. La resultante de la acción de todos puede ser de una gran fuerza. España lo espera así, y si se ensaña experimentalmente la postrera y más funesta de las desilusiones.»

Prensa Militar.—«El Correo» espera los actos del gobierno para juzgar con arreglo á su lema: todo por y para el Ejército.

«La Correspondencia», fijándose en la representación del general Polavieja, confía mucho en los propósitos que ha anunciado y que espera realizará en el ministerio de la Guerra.

«El Ejército Español» considera reaccionaria la significación del nuevo Gobierno, cuya constitución puede resultar una provocación á los elementos democráticos.

CARTAS MURCIANAS

El general Toral

No hace muchos días me ocupaba en esta misma sección del bizarro militar que según es sabido se encargó del mando de la plaza de Santia go de Cuba al caer herido el general Linares.

Y anunciaba, que nuestro estimado paisano, que tanto cariño profesa á su tierra, saldría dentro de unos días para esa, con objeto de pasar una temporada al lado de su familia y atender al restablecimiento de su salud, á cuyo efecto visitaría el balneario de Fortuna.

Pues bien, como todo el mundo conoce, el general Toral firmó la capitulación de las tropas de su mando en Santiago de Cuba, sitiadas por los americanos, y por tal motivo el Consejo Supremo de Guerra y Marina instruyó orden para disponer responsabilidades, dando auto de procesamiento contra el general Toral, como se hizo con otros jefes del Ejército y de la Armada por hechos análogos.

Nuestro amigo y paisano quedó en libertad provisional por entonces, y anteayer recibió la orden de presentarse en las Prisiones Militares, lo que realizó seguidamente, llegando al Cuartel de San Francisco en traje de paisano, acompañado de su Ayudante y de su particular amigo D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga, quienes permanecieron con él largo rato conversando.

A las cinco de la tarde ingresó en el pabellón núm. 2, contiguo al que ocupa el general Jádenes, quedando en comunicación.

Tan pronto como tuvieron conocimiento del hecho acudieron á saludarle numerosos amigos, paisanos y compañeros de armas, entre los que recuerdo á los Sres. Esteve (Don José), Jimenez Baeza, Ceño. Vivancos, doctor Mas y generales Primo de Rivera, Polavieja, Dabán, Linares, Baigés, Jimenez Castellanos y Suarez Icolán, quienes le participaron su sentimiento y afecto por el lamentable trance porque pasa en los momentos actuales.

Al de todos uno el mío, tan cordial como sincero, expresando al mismo tiempo mis deseos de poderle ver muy pronto en libertad y completamente restablecido de su enfermedad.

Los liberales de Abarán

El jefe del partido liberal de esa provincia, D. Jeté Esteve, de acuerdo con el hoy ex ministro de Hacienda D. Joaquín Lopez Puigcerver representante en Madrid de la política liberal de Murcia, han dado su aprobación al acta de constitución del comité liberal-dinástico de la

Á LAS SEÑORAS

En la tienda del Aguila de GASPARD SAINZ, se acaba de recibir una gran colección en géneros de seda brochados, dibujos muy bonitos para trajes de señoras, á precios de fábrica. 6-5





